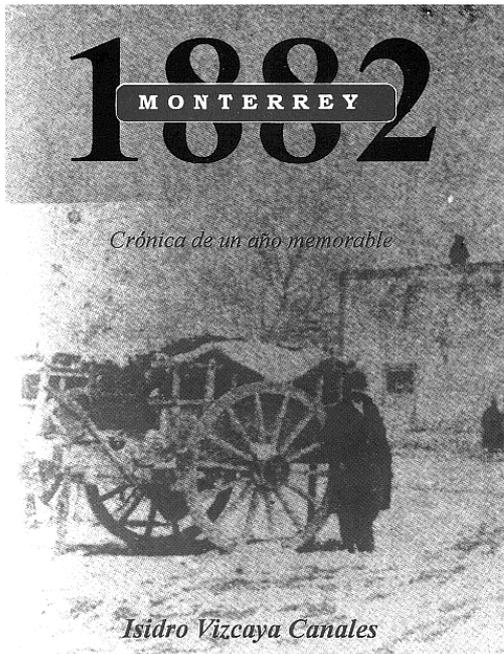


Reseñas

Julio César Méndez *



Monterrey 1882:
Crónica de un año memorable
Isidro Vizcaya Canales
Monterrey, N. L.
A.G.E.N.L. 1998. 149 p.

¿Sabía usted que en 1882, antes de que surgiera la Cervecería Cuauhtémoc, ya se vendía en Monterrey la cerveza Budweiser?

¿Desea saber quiénes eran los inversionistas extranjeros que trajeron su capital a Monterrey? ¿Cómo era esta ciudad en 1882? ¿Cuánto abarcaba de extensión su área urbanizada, es decir hasta donde estaba construido? ¿Dónde quedaba, por ejemplo, en lo que es hoy el pleno centro de la ciudad, la Presa Chiquita?

Todo esto viene detallado en este libro, pues nos describe que era lo que se producía, lo que se

traía de otras partes, las tiendas y tendajones, los pequeños talleres que había, la introducción y desarrollo del telégrafo, del teléfono, las obras de teatro que se presentaban y lo que decían las crónicas de ellas, en fin, la vida de aquella época, sin dejar lo anecdótico como el anuncio de la llegada de "las tres maravillas del siglo XIX" la primera de las cuales curaba inmediatamente cualquier dolencia, la segunda eliminaba espinillas, barro, paño, cizotes y manchas de la piel y la última "hacía crecer el pelo sano y con abundancia".

El historiador Isidro Vizcaya Canales, autor de varios libros, entre otros: *Invasión de los indios bárbaros al noreste...* y *Los orígenes de la Industrialización de Monterrey*, en este libro se centra en los sucesos ocurridos en nuestra ciudad en un año trascendental pues fue cuando por primera vez la ciudad quedó comunicada por tren, suceso que junto con muchos otros, sentó las bases para el gran desarrollo industrial que pronto se desataría.

Estructurado como una cronología, el autor nos va diciendo mes a mes lo más importante de lo que sucedió en aquel año, mencionando desde luego sus antecedentes cuando esto es necesario o conveniente como cuando relata la vez que varios prominentes empresarios de Monterrey, la mayoría de origen extranjero, fueron detenidos y puestos a escarbar, acarrear piedras, etc, hasta que, agotados completamente, aceptaron cooperar económicamente con el levantamiento armado de Porfirio Díaz en 1872.

De aquellos años, además, contiene algunos planos de Monterrey y fotos del Colegio Civil, la calle Hidalgo, la Plaza Zaragoza, etc.

Si desea saber cómo era Monterrey en 1882, en este libro hallará parte de la respuesta.

* Profesor de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, Editor de la revista Ingenierías.